

EL DESCAMISADO

**“Yo les pido hoy,
compañeros,
que juremos todos
defender a Perón,
luchar por él
hasta la muerte”**

La Juventud Peronista convoca al acto que se va a realizar el día jueves conmemorando los 21 años de la desaparición física de la compañera Evita. Más presente que nunca. Más viva. Tan necesaria. Tan revolucionaria. La mejor peronista...

Es una publicación semanal de actualidad política. El director es Darío Cabo y el co-director Ricardo Grassi y la edita VEPE S.A. (en formación). Aparece los martes. Su dirección es Jujuy 351, Capital Federal, y su teléfono 97-8964. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual en trámite. Se imprime en ROTOGRAFARG, Avda. 1772. El precio del ejemplar es de 3 2.—. La distribuye en Capital Distribuidora Rubbo S.C.A., Av. Juan de Garay 4228, y en el interior RYELA S.A., Barracas, oficio 853. Tarifa Postal reducida en trámite.

EL DECANUSADO

AÑO I - N° 9 - 17 DE JULIO DE 1973 S. 2.-

EXCLUSIVO

PERON SALE A PARAR LA MANO

TODA LA VERDAD:

***Lo que sucedió
el 13 de julio***

EL TIO SE PORTO COMO
UN HERMANO

COMPÁÑ

Habíamos imaginado todos estos años de lucha cómo sería la hora del triunfo. Con Perón entre nosotros y nosotros en multitudinaria alegría festejando con él. Intercambiándonos este deseo de vernos y hablar con el General contenido durante 18 largos años.

No ocurrió nada de eso. El 20 de junio, trescientos matones asalariados nos recibieron a tiros amasijando sin piedad nuestra alegría.

El anuncio de que Perón sería presidente lo detonaron media docena de segundones con triste historia de traiciones y negocios. La ambición de un grupo de aspirantes a herederos nos congeló también esta hora que debió ser de pueblo en la calle, junto a su jefe para construir juntos la Patria grande de Perón.

●

Esto que ocurrió, Cámpora renunciando y Perón asegurando que dará su vida por este pueblo, debió contar con nosotros, con todo el pueblo peronista, este pueblo que ha luchado hasta la muerte por este triunfo. Sin embargo estuvimos ausentes, porque esta fue la jornada de los logreros que se encerraron en los despachos lejanos a cada uno de nosotros, conjurando y marginándonos. Esto que ocurrió, iba a ocurrir porque hubo compañeros leales. Pero hubo otros que quisieron capitalizar la lealtad y terminaron ensuciando todo. Quisieron aparecer como los posibilitadores del triunfo, como los que lo hacían a Perón Presidente, subiendo al carro a última hora y pretendiendo manejarlo. A Perón lo impone su pueblo no cuatro imbéciles que quieren jugarla a sucesores.

●

Su juego fue tan claro como burdo. Cámpora debía renunciar porque ese era la condición que puso para aceptar la candidatura. Los aspirantes a herederos quisieron hacerlo aparecer como producto de sus maniobras.

Para ello impusieron un pobre empeño en este intento de encaramarse en una aspiración de todo el pueblo de Perón. Usaron a varios bocones que hicieron estruendosas declaraciones y mandaron media docena de micros semivacíos a dar vueltas a la manzana por la casa de Perón.

Fue una parodia de movilización, ridícula para un conductor de pueblos como nuestro Jefe; pero por sobre todo una falta grave de respeto. Porque haciendo pasar siempre los mismos micros frente a la casa del General tratando de hacerle creer que eran muchos y pedirle que salga a saludar fue un agravio que nos duele a todos. Porque quisieron engañar a Perón.

●

Pero "El Viejo", no está tan viejo, ni los años lo han vuelto tonto. Lo mandó a Rucci a su casa con su calesita de micros y contó a su pueblo como era la cosa.

AÑEROS:

Y a todos se nos anudó la garganta al verlo y escucharlo, porque lo vimos allí con todos sus años encima pero dispuesto a pelear por esta causa, sin aflojar un tranco y con un par de pelotas bien puestas, capaz de hacerlos saltar para arriba a estos aprendices de brujos. Nos aclaró de que se trataba. No era esto la consecuencia de un grupo de audaces sin respeto sino la combinación de la aspiración de un pueblo que quiere que Perón sea presidente con la lealtad peronista de un incondicional compañero que supo ser presidente en nombre de Perón.

●

Pocas veces escuchamos hablar al General así de alguien. Perón es económico en sus juicios; respetuoso con todo el mundo, no habla al cohete de nadie que no lo merezca. Por esas palabras que el General le ha dedicado a Cámpora, cualquier peronista daría diez años de vida por merecerlas. Cuando un gran hombre habla así de alguien está marcando un hecho histórico que rebasa lo personal. Dos veces en treinta años habló para todo el movimiento señalando la conducta peronista de un compañero. Una fue el día que entregó a Evita la medalla de la Lealtad en reconocimiento por el renunciamiento del 22 de agosto. La otra, ha sido ahora para señalar en Cámpora una conducta leal y peronista como para ser reconocida por el Jefe del Movimiento.

●

Entonces, esto que tendría que haber sido algo limpio, claro y feliz: Cámpora renunciando, llamando a elecciones y el pueblo entero pidiendo a Perón como presidente, se arruinó por la ambición de cuatro imbéciles. Porque ese día del renunciamiento de Cámpora debió ser un día feliz donde todos juntos otra vez habríamos estado junto al Jefe. No es la primera vez que se juega a la herencia. Ni tampoco la primera en que se especula con la desaparición del General. Hubo otros apurados que se dieron contra la pared. Porque la sucesión es el motor de todo esto, lo intuimos todos. Porque en la ambición loca de estos tipos se nota la fiebre de los aspirantes a la herencia. Pero todos esos intentos, como ha dicho el General, generan los anticuerpos que terminan por expulsarlos del organismo del movimiento. Nosotros tenemos ese papel, de una manera o de otra serán arrollados por los soldados anónimos de Perón.

●

El General ha dicho que pondrá su vida a disposición de la Patria para cumplir este servicio. Ellos están merodeando a su lado y son ante nosotros responsables por su vida. Perón es de todos nosotros y en nosotros y en la causa que él conduce, es inmortal.

DARDO CABO

Para entender perfectamente

lo que sucedió el 13 de julio



Perón "se puso él mismo" y volvió a la Patria el 17 de noviembre.

LA HISTORIA DE UNA CONSPIRACION PARA LA TRAICION



El 17 de noviembre de 1972, cuando regresaba luego de 17 años de exilio al país, el General Juan Perón estaba aceptando un desafío que tomaba la forma de una provocación. El 13 de julio de 1973, al enfrentar la maniobra desplegada por José López y una parte del aparato sindical, contesta a un desafío que se parece también a una provocación.

En aquel momento, al jefe del movimiento peronista le "da el cuero" y su retorno convierte la trampa electoral montada por Alejandro Lanusse —el representante más lúcido promovido por la oligarquía desde 1955— en una victoria popular. En estas circunstancias, el General intercepta el intento de desvirtuar el plan estratégico fijado con Cámpora, según explicara claramente en su mensaje del 13 de julio.

LOS ANTECEDENTES

No es la primera vez que fuerzas sindicales se oponen a las acciones trazadas por el Comando Superior. Ya en 1964, la total inoperancia de los entonces dirigentes de las "62" esterilizó el esfuerzo emprendido por el General Juan Perón el 2 de diciembre. El Líder había insistido en que concretaría su retorno en el curso de aquel año y no tuvo más respuestas que las débiles desorganizadas concentraciones de la Juventud. El poderoso aparato sindical no decretó huelga ni convocó a las multitudinarias movilizaciones que había prometido. Mientras el general era encarcelado en el aeropuerto brasileño de El Galeao y mantenido a fuerza de metralleta en el avión, la "Comisión Organizadora de su Retorno a la Patria" enviaba algunos mensajes a los países limítrofes y recomendaba al Pueblo, desde la sede del sindicato gastronómico de Capital, "no comprar café brasileño" con el fin de boicotear la economía del país que lo había apresado. Algunos meses antes, sin embargo, el Plan de Lucha de la C.G.T. había ocupado por primera vez en la historia de la Argentina todos los establecimientos fabriles.

RODOLFO ARCE Y AUGUSTO VANDOR

En esos años la robutez del aparato gremial empalmaba con la lucidez de uno de sus más astutos hombres: Augusto Timoteo Vandor. El secretario general de metalúrgicos, cuyo control de una gran cuota de la rama política del Peronismo aparecía incombustible, había afirmado: "Si Perón regresa quedará en nuestras manos, porque somos la fuerza mejor organizada del movimiento. Y sobre nosotros recaerá, además, el mérito de haberlo traído. Si eso no sucede, sobre Perón caerá exclusivamente la culpa de un compromiso frustrado". En efecto, algunos meses más tarde, en la ciudad de Avellaneda, un congreso histórico convocado por ellos, proclamaba la consigna de "estar contra Perón para salvar a Perón".

También en aquellos días, la Unión Obrera Metalúrgica postularía para las elecciones en la provincia de Mendoza a un candidato repudiado por Perón: el Dr. Alberto Serú García. Sólo la presencia en el país de Isabel de Perón impediría la concreción de la maniobra, resultando triunfador el compañero Corvalán Nanclares.

En la Capital, mientras tanto, el ahora diputado nacional Rodolfo Arce, de Necochea, se instalaba en la sede de la U.O.M. para recibir telegramas de adhesión en favor de su candidatura. En su provisorio escritorio, Arce acumuló una lista de telegramas de sociedades de fomento, escuelas, unidades básicas inexistentes, para demostrar a Vandor que el Pueblo de su localidad ansiaba verlo en la Cámara de Diputados. La historia, sin embargo, le fue adversa: nunca ganó una elección en Necochea.

Los continuadores de aquella política —como el propio Arce— se volverían a reunir el 13 de julio. Antes sufrirían el deterioro de sus organizaciones, cada vez más alejadas del Pueblo y de las movilizaciones de la clase tra-

bajadora. Convertirían sus despachos en locales lujosos, decorados. Vestirían como los representantes de la patronal, esforzándose por cambiar el reloj cuando ellos lo hacían, por frecuentar los "boliche" que ellos recomendaban, por tener en sus gremios los automóviles que ellos usaban. Un periodista sintetizaba la situación contando cómo Rogelio Coria, de la Construcción, pavoneaba ante él su colección de corbatas compradas en Europa.

Claro que no cambiaron sólo sus gustos. También se modificó su conducta hacia el conductor. Hablarían de Perón en términos peyorativos, aunque cuidarían su lenguaje en público. Pero "Perón está chocho", confesarian en voz baja, insultando por la condena de Madrid a su entrevista con el premier Onganía, que además de andar en carroza por la Sociedad Rural Argentina sabía imponer el saco y la corbata a los gremialistas que hacían antesala para visitarlo.

Entonces pocos eran los que se animaban a viajar a Madrid, cuidadosos de mantener una cada vez más jugosa "fuente de trabajo". Es que la normalización de la Central Obrera era complementaria de la futura sanción de la ley 18.610, por la cual los sindicatos inauguraban la administración de los aportes sociales. Miles de millones que habrían de incidir, naturalmente, en su línea política, disfrazada aún de una proclamada ortodoxia peronista que hacía tiempo habían dejado de sentir.

En ese sentido, cuando arreciaba la congelación dictada por el ministro Krieger Vasena, el secretario de la Federación de Prensa, Manuel Damiano, declaraba luego de mantener una reunión con Onganía que "el presidente había demostrado sensibilidad social". El primer representante de la Revolución Argentina terminaba de rechazar en esa entrevista un pedido de aumento de salarios elevado por la C.G.T. . .

Damiano se encargaría de arrojar más tarde otras explicaciones sobre la conducta gremial. En una "sencilla y emotiva ceremonia", homenajeaban a Francisco Manrique como "el mejor periodista del año". Los gremialistas ungían a Perón en sus discursos y lo traicionaban reiteradamente en secreto.

Es que la fuerza sindical ensalzaba por un lado y concretaba mejoras por otro. Claro que esas conquistas no eran precisamente para sus representados. El manejo sindical de los aportes obreros y empresarios para la obra social los llenaría de 150 millones de dólares al año, con los cuales financiarían su silencio y cobardía ante la dictadura militar.

EL 17 DE NOVIEMBRE

La presencia del General Juan Perón en la Patria culmina una etapa de la lucha por la recuperación del poder popular en la Argentina.

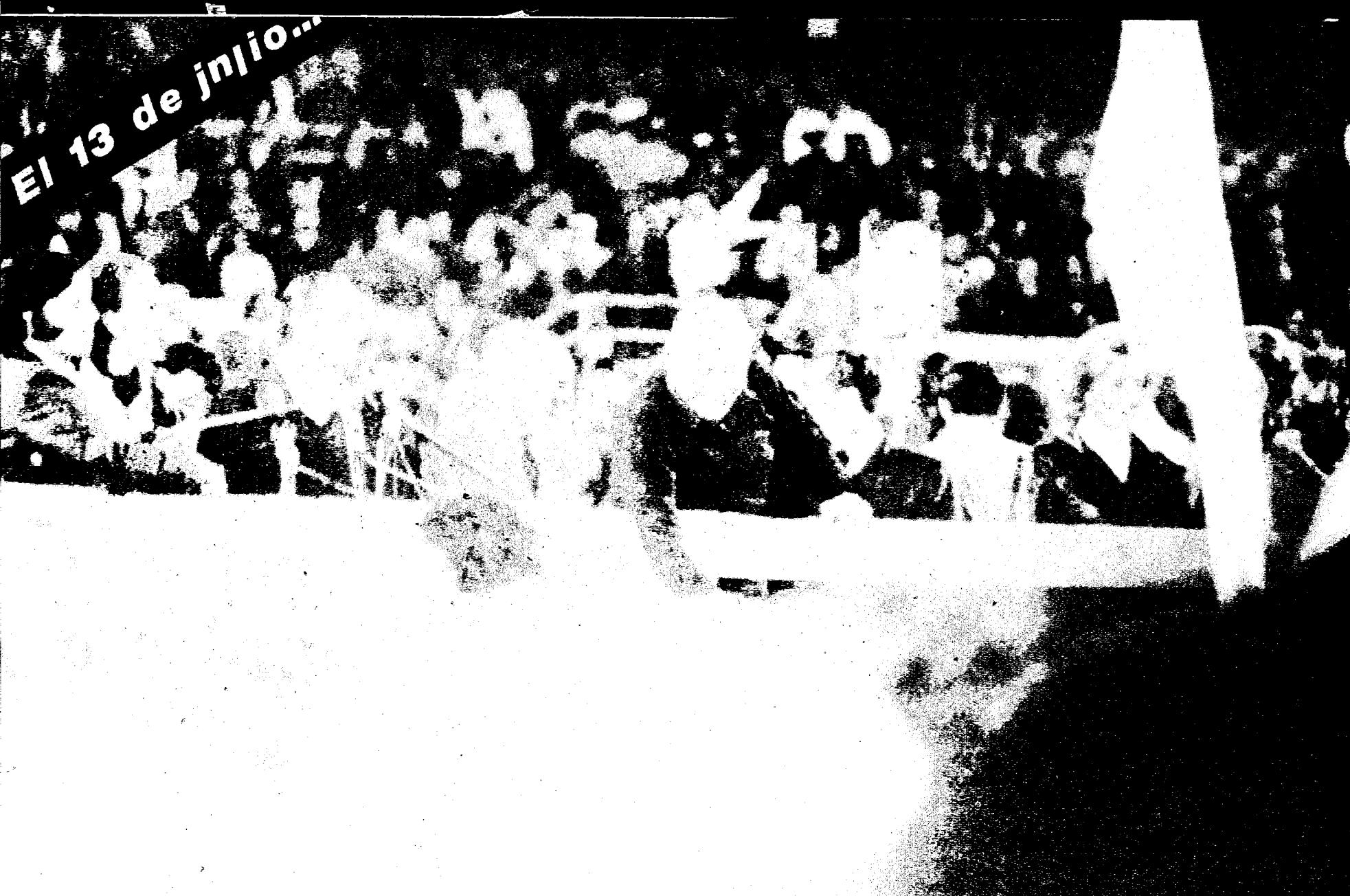
Meses antes, Alejandro Lanusse había presentado una "primicia" ante sus pares de las Fuerzas Armadas: un agente de los servicios de informaciones había conseguido la Historia Clínica de Perón, depositada en la Clínica Urológica del Dr. Antonio Puigvert, en Barcelona. En la misma se afirmaba que Perón tenía sólo un año de vida. El posterior desencanto de Lanusse se debió a una contramano-bra del "viejo": enterado por Puigvert que Lanusse quería conocer su salud por un millón de pesetas, encomendó que le falsificara su contenido y que "lo matara" en un breve plazo.

Detrás de la anécdota, adquiere cuerpo la conducta operativa del General Perón: no poner el pecho a una embestida, sino encaramarse sobre ella a fin de neutralizarla y de aprovecharla simultáneamente para los propios objetivos.

El retorno del General Perón se produce como estaba previsto por la conducción táctica. Héctor J. Cámpora ha-

(Pasa a la página siguiente)

El 13 de junio...



Durante toda la campaña el Tío recibió el cariño de todos los compañeros.

bía reiterado la decisión del conductor de regresar durante el mes de noviembre, pese a las amenazas que contra su vida efectuaban algunos sectores del gorilaje.

Las direcciones gremiales, que conocían la voluntad del conductor por su propia voz, prometen nuevamente una movilización que no concretan y ponen trabas a las comisiones que se preparan para el recibimiento. Además de imprimir alguna cantidad de murales y volantes, los gremios se niegan a realizar otros aportes. Ningún ómnibus ni micro se puso al servicio de la movilización del 17 de noviembre. Incluso sus propuestas apuntaban a lograr el aterrizaje de Perón en otro aeropuerto que no era Ezeiza.

La movilización masiva del Pueblo se produjo pese a la falta de apoyo de estos sectores, poniendo de manifiesto la capacidad de convocatoria de los cuadros jóvenes, que habían levantado sin titubeos la consigna de Perón Vuelve. Las dudas de los cuadros gremiales corrían parejas con el temor de eventuales represalias si participaban de los hechos. "Los sindicatos no pueden hacer política", había sentenciado Lanusse, y los dirigentes quizás lo recordaron cuando su imprevista decisión de convocar a un paro nacional el 17 se trastocó en un feriado oficial.

No obstante el cerrado dispositivo de seguridad montado por la dictadura alrededor del aeropuerto, los miles de contingentes peronistas avanzaron hasta casi el lugar del arribo. Decenas de kilómetros bajo la lluvia, voces que contestaban los ataques represivos sin desfallecer, cientos de compañeros que se anudaban para cruzar, con el agua a la cintura, el río Matanza; corridas, dispersiones y nuevos agrupamientos para seguir por la ruta inédita, ignorada, que culmine en el aeropuerto, rodearon la iniciativa revolucionaria de Perón, cuando tocó después de 17 años el suelo argentino.

En la marcha esforzada hacia Ezeiza no hubo braza-

letes de la Juventud Sindical, ni de la C.N.U., ni de los resucitados comandos de la resistencia. Para enfrentar las bombas de gases y las balas de la represión sólo los "muchachos" y "algunos viejos", que desde la noche anterior concentraban su ansiedad, su esperanza y su coraje en los barrios de la capital y del Gran Buenos Aires. Los "troskos", como ahora llama Osinde a los miembros de las formaciones especiales, tomaban ubicaciones estratégicas, concentrados en distintos barrios para salir a defender a Perón si era necesario. Una tensa vigilia en armas, alrededor del Aeropuerto de Ezeiza, contrastaba con los saltitos de José Rucci, quien corría a dar amparo con su paraguas al General Juan Perón. Para los trescientos invitados del aeropuerto, decenas de miles de manifestantes en las calles y centenares de combatientes en las casas para defender la integridad de Perón.

Ante la pregunta insolente del jefe de la base de Ezeiza (*¿VA A BAJAR, SEÑOR?*), el General contesta: "Y si no, ¿para qué hemos venido, m'hijo?" Luego en el hotel derrocha iniciativa, humor, a la vez que una inmensa tristeza por no poder abrazar a su Pueblo. Por esa razón se niega a hablar con los periodistas; antes debe tomar contacto con sus "grasitas". Su intransigencia con la dictadura, por otra parte, es total: Ezequiel Martínez, enviado junto a Edgardo Sajón para entrevistarlo en nombre de la Junta de Comandantes en Jefe, es recibido en el hotel por el doctor Héctor Cámpora. Perón no tiene nada que hablar.

Un cerco armado se tiende alrededor del hotel, luego que Perón decide ir a su domicilio. Cámpora se manifiesta allí entero y decidido. Apoya todas las decisiones de Perón y denuncia los hechos a todo el periodismo. Su coraje voltea la historia de los "rezos a la virgen", cuando estaba detenido en Rawson el año 1956.

En una reunión previa al retorno, el Consejo Superior había obligado a Julio Romero, actual gobernador de Corrientes, a admitir que sostenía tratativas con Lanusse. De esta manera, comunica que hay un solo canal para nego-



El entusiasmo popular llenó de vida la campaña electoral del Frente Justicialista de Liberación.



Todo el país recorrió el candidato del General reafirmando en todas partes su lealtad incondicional al Líder.

ciar con la dictadura impidiendo la proliferación de los "contactos militares" de los grupos sindicales del Movimiento.

Claro: los dirigentes dudaban del retorno de Perón. El aceitero Estanislao Rosales, del cual dicen que en Ezeiza el 20 de junio se quedó ronco al grito de "Patria Peronista", no estaba entonces muy seguro y, por las dudas, mantenía relaciones con el coronel "Vermichelli", que meses antes había viajado a Madrid. Rosales informaba de las reuniones en Madrid entre el General y los sindicalistas. Una actitud precisamente no contradictoria con la "parálisis" gremial del 17 de noviembre.

Mientras, el teniente coronel Jorge Osinde, delegado militar de Perón, mantenía con los cuadros militares una fluida relación. Empezó proponiendo desviar el avión hasta la ciudad de Carrasco y terminó consiguiendo una batería antiaérea alrededor de Gaspar Campos, cuando repetía por su cuenta "del trabajo a casa y de casa al trabajo". Es que para Osinde, encargado de la seguridad de las casas, *más importante que la presencia del Pueblo era el aislamiento físico de Perón*.

Orgánicamente, la respuesta del Movimiento no fue la que se necesitaba. Incluso, a poco de crearse, fueron desmontadas las Comisiones de Movilización, un instrumento idóneo para recuperar desde los barrios la movilización que las circunstancias exigían.

Un papel principal en la movilización para el retorno del General Perón lo constituyó el accionar de la Juventud Peronista. Los jóvenes habían levantado la consigna "Luche y Vuelve", y el estribillo se contagió al conjunto del Movimiento. Sus efectivos, ocupados intensamente de la campaña, estuvieron a la vanguardia de las movilizaciones, poniendo a prueba un dispositivo que se incrementaría cualitativamente durante la campaña electoral.

(Pasa a la página siguiente)

El 13 de julio...



Después de casi dos décadas la alegría peronista volvió a inundar la Plaza de Mayo para entrar a la Casa Rosada junto al compañero Cámpora.

¿Qué caracterizó la posición de estos sectores sindicales? Principalmente la reticencia, el escepticismo e inclusive la abierta oposición al operativo.

EL 15 DE DICIEMBRE

En ese día se realizó el congreso del Partido Justicialista para elegir los componentes de la fórmula presidencial. El plenario señaló las tendencias concurrentes al proyecto presentado por el Dr. Héctor J. Cámpora, quien a la vez había recibido instrucciones precisas del General Perón, y las que plantearon "ortodoxamente" la candidatura de Perón. Entre estos últimos se encuadraban los representantes gremiales, no por defender al líder (Rogelio Coria, el portavoz sindical, había declarado hacía algún tiempo que él "acataba la doctrina pero no a Perón"), sino por asumir una postura oportunista. Entonces se conocía la decisión del General Perón de renunciar a la candidatura (estaba en la ciudad de Asunción del Paraguay) y su anuencia para la postulación de Cámpora.

Se afirma, incluso, que alguno de ellos sugirió, ante la necesidad de presentar en dos días el nombre del candidato, la posibilidad de la proscripción de la fórmula. El repudio gremial a las conclusiones del congreso alcanzó también a la agresión física contra Cámpora. Cuando se retiraba, la custodia de José Rucci se abalanzó contra el delegado personal de Perón y lo encañonó, acusándolo de servir al "trotskismo". Ante la firme actitud de Cámpora, quien los enfrentó decididamente, golpearon salvajemente a parte de los delegados de la reunión.

La otra inquietud del ala sindical consistía en lograr que los congresos provinciales lanzaran sus propias candidaturas para las gobernaciones, cámaras y concejalías. El objetivo era reducir la disputa a términos provinciales, donde finalmente podrían imponer un mayor peso a las designaciones. Entre los que suscribían la posición de los sindicalistas sobresalía Norma Kennedy, quien después tendría gran responsabilidad en los sucesos de Ezeiza, y Víctorio Calabró, un dirigente metalúrgico que proviene de la antigua UCRI, hoy Movimiento de Integración y Desarrollo.



El Tío saluda eufórico al Pueblo peronista antes de entrar al Congreso a jurar como Presidente.



(Pasa a la página 26)

GRAN PREMIO DE ENSAYO RAUL SCALABRINI ORTIZ

20.000 PESOS (2.000.000 m/n)

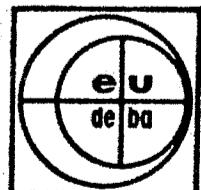
La Editorial Universitaria de Buenos Aires (EUDEBA) invita a los sociólogos, economistas, analistas políticos e historiadores a participar en el Gran Premio de Ensayo Raúl Scalabrini Ortiz, con el que inaugura su nueva etapa de actividades al servicio de la cultura nacional y popular.

El concurso tratará sobre las formas de la dependencia económica y cultural, su interrelación y sus manifestaciones concretas en el campo político. El jurado preferirá el desarrollo de modelos específicos, pero también tomará en cuenta los trabajos teóricos. El comportamiento individual de los grupos monopólicos, analizado bajo formas monográficas, la proyección de dichos grupos en el terreno cultural, en la orientación de la enseñanza y en la gestión gubernamental, son los temas de este Gran Premio de Ensayo.

Los trabajos serán considerados por el jurado que integran: el Sr. Ministro de Educación y Cultura, Dr. Jorge Taiana; el señor Interventor en la Universidad de Buenos Aires, doctor Rodolfo Puiggrós; el Presidente de EUDEBA, Dr. Arturo Jauretche; el Dr. Juan José Hernández Arregui; el Dr. José María Rosa (h); el Dr. Arturo Sampay; el Director Ejecutivo de EUDEBA, Sr. Rogelio García Lupo.

DISPOSICIONES:

- 1) El Gran Premio de Ensayo Raúl Scalabrini Ortiz será otorgado al mejor ensayo inédito, que no deberá tener, en total, más de 150 páginas ni menos de 250.
- 2) El plazo de admisión de los trabajos vencerá el 29 de septiembre próximo. La decisión del jurado se dará a conocer en noviembre del año actual.
- 3) El premio de \$ 20.000 ley 18.188 (2.000.000 de pesos moneda nacional), será entregado en el curso del mes de diciembre próximo en EUDEBA, Rivadavia 1571.
- 4) El premio podrá ser declarado desierto, y en ese caso el importe se destinará a otro premio del año siguiente.
El jurado podrá, asimismo, dividir el premio entre varios concursantes.
- 5) EUDEBA se reserva el derecho de publicar el trabajo o los trabajos premiados, durante un plazo que no excederá de los ocho meses desde la adjudicación del premio y durante ese período el autor o los autores no podrán hacer uso de la obra presentada y premiada en este concurso.
- 6) Los originales, escritos en español, deberán ser firmados con seudónimo. En sobre aparte, cerrado y lacrado, se consignarán el nombre, el número del documento de identidad y el domicilio del autor, la ciudad y el país en que reside. En la parte exterior del sobre que contenga esos datos se escribirá solamente el seudónimo. Es indispensable dar fiel cumplimiento a estas normas.
- 7) Las obras deberán ser enviadas en cinco copias a máquina, escritas en una sola cara del papel —tamaño carta— a nombre de Gran Premio de Ensayo Raúl Scalabrini Ortiz - Av. Rivadavia 1571 - Buenos Aires - República Argentina.
- 8) Los trabajos no premiados y los respectivos sobres podrán ser retirados por los autores un mes después de conocido el fallo del jurado y durante el término de noventa días. Después no habrá derecho a reclamación.



EUDEBA

Libros para todos

EDITORIAL UNIVERSITARIA DE BUENOS AIRES

Rivadavia 1571/73 TEL. 37-1527 Buenos Aires
en Córdoba: Rondeau 301

Así se fue moviendo la conspiración

Lo sucesos y reencuentros que

PRIMER ACTO

ACONTECIMIENTO: El retorno del General Perón se produce tal cual estaba propuesto por la conducción táctica y el General Perón, desecharándose variantes de la burocracia sindical que proponía el aterrizaje en un aeropuerto más alejado, que no fuera Ezeiza.

EL PUEBLO: La movilización masiva del pueblo se produjo pese al sabotaje de la burocracia que no colaboró con ningún ómnibus ni con otro medio de transporte desde los sindicatos, y que acató pasivamente la decisión de transformar el paro general de la CGT en un feriado nacional decretado por la camarilla militar gorila.

EL LIDER: Perón asume con total iniciativa su rol en Ezeiza, al producirse su regreso. Ante la pregunta insolente del jefe de la Base de Ezeiza ("¿Va a bajar, señor?"), Perón contesta: "¿Y si no para que hemos venido, hijo?". Después Perón muestra prácticamente la existencia del cerco en su contra, al enfrentar a los hombres de la custodia que pistola en mano le impidieron abandonar sus habitaciones. Derrucha iniciativa, intransegencia frente al gobierno y hasta humor.

DELEGADO PERSONAL: Cámpora se manifiesta entero y decidido en la emergencia. Apoya todas las tendencias firmes de Perón y enfrenta al periodismo regimentado que intenta tergiversar la relación del Líder con su pueblo. En reunión previa del Consejo Superior, anterior al retorno, obliga al burócrata de Julio Romero, hoy gobernador de Corrientes a manifestar que sostén tratativas con Lanusse. Le obliga a reconocer que él es el único canal y corta toda posibilidad negociadora que habían establecido los burócratas políticos en ese momento.

BUROCRACIA GREMIAL: Los dirigentes gremiales se negaron a considerar la posibilidad del Retorno hasta último momento. Conviene recordar que el señor Estanislao Rosales, en primera fila de las 62 en la actualidad, era el batidor encargado de transmitir al coronel Cornicelli todas las novedades de las reuniones de Madrid entre los gremialistas y Perón. También conviene recordar el rol desmovilizador de la burocracia y el abandono casi masivo que hacen sus dirigentes de la zona de Ezeiza, el día del Retorno a la noche, cuando el cerco contra Perón era de características militares estrepitosas.

CERCO CONSPIRATIVO: El cerco en este caso tenía una preponderancia externa que se verificaba por la presencia de grandes contingentes militares alrededor de Perón. Por líneas interiores se producía la relación entre el coronel Osinde y los mandos militares a los que el "delegado militar"

17 DE NOVIEMBRE DE 1972:



suministraba información de la marcha del proceso del Retorno y estadía del general Perón. Por otra parte el cerco se manifestaba en la propuesta de Osinde de desviar el avión de Perón a Carrasco.

MOVIMIENTO PERONISTA: Orgánicamente la respuesta del Movimiento Peronista no fue la que se necesitaba. Si a través de sus bases que se movilizaron con lo que contaban y en la medida de lo posible. La actitud del secretario general en el proceso suplió la acción del Consejo Superior. Junto a Cámpora, Abal Medina y los representantes de la Juventud fueron los verdaderos trabajadores del Retorno ante el abierto sabotaje de los burócratas sindicales.

JUVENTUD PERONISTA: La JP se convirtió en el principal elemento movilizador por el Retorno. Primero, por la consigna "Perón Presidente" que levantó antes que nadie. En segundo lugar por la campaña de "Lucha y Vuelve", que movilizó, con aprobación y encabezamiento del doctor Cámpora, como ningún otro sector del Movimiento. El día del regreso todos los efectivos de JP fueron puestos en Ezeiza para recibir a Perón.

PARTIDOS POLITICOS: La reticencia, el escepticismo o la abierta oposición fueron la línea general. Desde la derecha clásica que enfrentó frontalmente el regreso (los gorilas decían que Perón no volvía porque era cobarde), hasta el maniquismo que intenta minimizar el acontecimiento. Por otra parte el radicalismo guarda prudente silencio, señalando que "no se podía poner trabas al regreso de un ciudadano al país".

FUERZAS ARMADAS: Las FF.AA. se mantuvieron absolutamente en contra del suceso. Toda la camarilla militar se opuso y Sánchez de Bustamante en persona dirigió el operativo represivo en Ezeiza. Sin embargo los cuadros inferiores de varias armas —fundamentalmente la Marina— se pusieron en estado de rebelión. Efectivos de la Escuela de Mecánica de la Armada se sublevaron al mando de oficiales jóvenes y fueron derrotados. Buscaban garantizar la seguridad de Perón.

SEGUNDO ACTO

15 DE DICIEMBRE DE 1972:



Entonces se enfrentaron dos mociones en una VOTACION CLAVE Y REVELADORA. Los partidarios leales de consultar por télex a Perón y los traidores que buscaban diluir el proceso para que el Movimiento no tuviera candidatos. ¿Quién votó en contra de la posibilidad de ir al comicio con otra fórmula que no fuera la de Perón? Dos nombres claves que se verán reaparecer después: Norma Kennedy y Víctorio Calabró. La Kennedy, una directa responsable de la Masacre de Ezeiza el 20 de junio, Calabró la mecha de ataque contra Cámpora la semana pasada, desautorizada luego por el gran discurso de Perón. Otro que se unió a Calabró y la Kennedy fue Mercado, mano derecha del burócrata Kloosterman, ejecutado luego por las Fuerzas Armadas Peronistas. Manuel de Anchorena, el oligarca bonaerense amigo de Rucci votó también contra Perón.

A todo este cuadro se sumaba que los señores Ricardo Groisman, afiliado Radical —incondicional de Sancerni— y Alberto Rocamora, actual secretario del ex diputado y ahora presidente Raúl Lastiri —llegan a Madrid, días antes del Congreso Justicialista, para solicitarle a Perón que vetara la candidatura de Cámpora y pusiera en su lugar a una figura complaciente al proyecto de Lanusse-GAN.

QUINTO

11 Y 14 DE JULIO DE 1973:

El señor Calabró, traidor en el congreso del partido Justicialista lanza la voz de mando. Siguiendo las directivas del jefe de la conspiración antiperonista —José López Rega— Calabró atacó al compañero Cámpora. Al mismo tiempo, el señor Lastiri se aprestaba a lograr la presidencia para convertirla en un coto privado de López Rega. José Rucci, entretanto, intentaba hacerle un paro al gobierno popular y demostrar a Perón su capacidad de convocatoria. Fracasó estrepitosamente, al tener que hacer dar vueltas a seis ómnibus semi-vacíos alrededor de la casa de Gaspar Campos. A este proceso se suma la acción del Consejo Directivo de la CGT dirigida con el supuesto de reorganizar al Movimiento Obrero, hacer caer las directivas de las regionales de la CGT. Córdoba, Salta y Río Cuarto son las principales amenazadas por Rucci.

El señor Rodolfo Arce, diputado por la provincia de Buenos Aires, contrariando la disciplina del bloque que otras veces defiende con entusiasmo la disciplina del bloque obedeció las órdenes de López Rega para lanzar ataques violentos contra Cámpora.

A esta altura, intervino el General Perón para frenar el proceso de golpe. Reivindicó el rol de Cámpora y su acción como gobernante, des-

conocida cratas. "preclaro dadano p

Cuando Abal Medina propuso en el Congreso Partidario mandar un télex a Perón al Paraguay para que el Líder ratificara su respuesta, los dirigentes como Calabró buscaron impedirlo y propusieron que en lugar de eso, que según ellos "agraviaba a Perón", se enviaría una delegación al Paraguay.

Como era lógico ellos suponían que en dos días no habría tiempo para nombrar una fórmula, y al mismo tiempo la candidatura de Perón no iba a ser aceptada por las FF. AA. ¿Qué buscaban los burócratas? Una nueva forma de lograr la proscripción del Movimiento.

Lo sucedido el día 13 y 14 de julio pasado tiene una larga historia de gestación. Muchos recodos, recovecos, avances y retrocesos. Y por supuesto determinados nombres, "personajes" que fueron dando los sucesivos pasos. Pero el pueblo peronista tiene memoria. No olvida la actuación que le correspondió, en cada caso, a los que ahora se encuentran en esta embestida contra el pueblo y contra Perón. En estos cinco cuadros se exponen los principales datos que conformaron cinco acontecimientos dentro de la vida del movimiento peronista en los últimos 7 meses.

TERCER ACTO

29 DE ABRIL DE 1973:

Acontecimiento: Se produce una importante reunión en la quinta 17 de Octubre, en Madrid.

Aprovechando la destitución del compañero Rodolfo Giliberti, Osinde, López Rega y Norma Kennedy critican al compañero Cámpora, que ya era Presidente electo de los argentinos. Las alternativas de este diálogo se conocen en Buenos Aires a través de la cinta magnetofónica de la reunión que López Rega le suministra a un corresponsal argentino en Madrid con el que mantenía estrecho contacto. Los cuestionamientos al delegado personal provocaron que el compañero Cámpora reafirmara, una vez más, que su cargo estaba a disposición del General Perón.

Luego de este suceso en Madrid comienza a generarse una amplia campaña maccartista donde se opone falsamente una lucha de consignas entre la patria peronista y la patria socialista. Los servicios de seguridad comienzan de pronto a producir toda suerte de comunicados con inexistentes siglas que atacan a la JP y sus luchas. Los burócratas sindicales pagan una catárfida de solicitadas con plata del pueblo, donde se alude a la "ortodoxia". Luego del 25 de mayo, con hombres claves de López Rega ubicados en medios de comunicación, se comienza a atacar al compañero Righi, ministro del Interior, con la intervención de los servicios de seguridad que hablan de una supuesta rebelión de los policías por la disolución de DIPA (una de las más terribles armas de la Dictadura contra el Pueblo). También con ese dispositivo se atacan las medidas tomadas en la Universidad en nombre de la "infiltración trotskista" mote que se aplica a todo aquel peronista que no es traidor. Desde aquel 29 de abril, hasta el 20 de junio, Masacre de Ezeiza, todo es un mismo dispositivo —destituciones, campañas de prensa y balas asesinas— que intentan reprimir el avance del pueblo peronista y los reales signifi-



cados del gobierno popular. La escalada del terror psicológico y armado se extendía también a una serie de ocupaciones de instituciones y emisoras, realizadas por comandos parapoliciales, las revividas Alianza Nacionalista, CNU y los comandos de Brito Lima, agentes mercenarios franceses que arriban al país con su experiencia asesina de Argelia. Todo este aparato intentaba desvirtuar las ocupaciones de las bases embanderadas en las líneas de la JP.

CUARTO ACTO

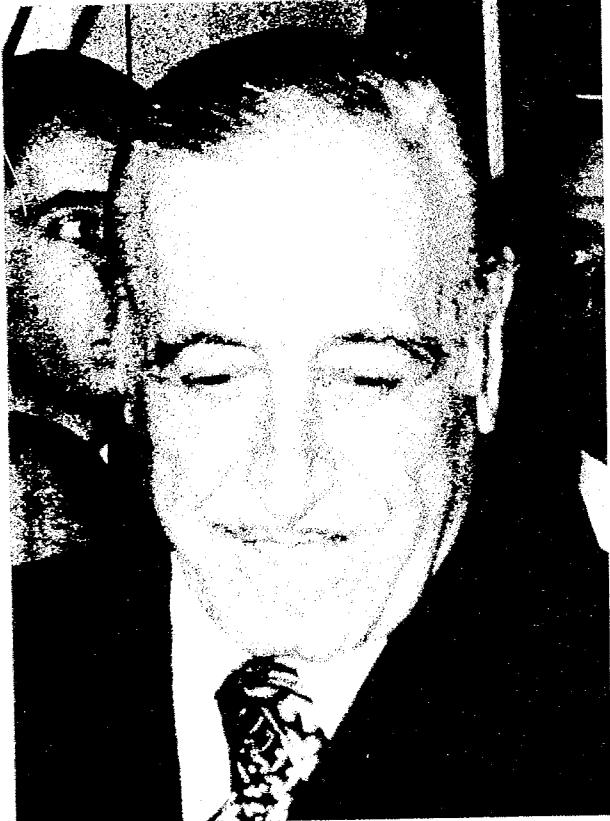
20 DE JUNIO DE 1973:

conocida y atacada por los burócratas. "Ha dado el ejemplo más preciso y más honroso que un ciudadano puede dar a su país".

ACONTECIMIENTO: Retorno triunfal del General Perón. Manifestación Popular. Masacre de Ezeiza.

Un día antes del 20, se produce un extraño accidente del secretario del Movimiento, Abal Medina, y luego se da el ataque contra el pueblo desde el palco por el Comité Organizador, bajo responsabilidad de Osinde, Norma Kennedy, Brito Lima, la CNU y los matones de la burocracia sindical. Así se da continuidad de una política, que luego proseguirá la semana pasada (13-14 de julio). Osinde intentó desviar el avión en el que regresaba Perón a Carrasco el 17 de noviembre de 1972, intenta ahora desviar al Pueblo de Perón, ya que a esa altura no cuenta con sus aliados en el ejército, la derrotada camarilla militar. La Kennedy aporta su aparato de movilización, en rigor el que le presta López Rega para impedir, como intentó hacerlo en el Congreso del Partido (15 de diciembre) la reunión triunfante de Pueblo y Líder. Brito Lima, que intenta romper el esbozo de organización de la Juventud Peronista oficial gestado en el Consejo Provisorio (y el impresionante crecimiento de JP) colocó a sus bandas armadas (las mismas que ocuparon hospitales y radios) para frenar la movilización del pueblo el 20 de junio. Los burócratas que no podían frenar la llegada de Perón ni sabotear como el 17 de noviembre la movilización popular, facilitaron armas a sus matones para que actuaran en el momento preciso.





“Soy leal, total, incondicional a Perón”

Una definida trayectoria peronista, que arranca desde el origen del Movimiento Peronista, liga a Héctor Cámpora con el General Perón y con el pueblo peronista. Sus 18 meses como delegado personal y sus cincuenta días de gobierno ratificaron una lealtad revolucionaria a la clase trabajadora, al pueblo y a su caudillo. Cámpora, “El tío-presidente que libertó a los combatientes”, entró en la historia del Movimiento Peronista.

SIMPLE y directa, la sabiduría de nuestro pueblo ha sabido identificar las virtudes de sus arquetipos con su nombre. Así, hace pocos años atrás los argentinos decían “sos más rápido que Fangio”. De ahora en más, con respeto, los peronistas, los argentinos dirán elogiosamente “sos más leal que Cámpora”.

Tendrán razón porque en ese nombre y apellido peronistas con mayúsculas —Héctor J. Cámpora—, se sintetizan las virtudes de la lealtad y la revolución peronista. El fino instinto de nuestro pueblo lo ha comprendido así en las jornadas difíciles de los últimos días, cuando ratificó una convicción: Cámpora es un peronista de la primera hora que no traiciona ni después de la última.

A Cámpora el único que le enseñó peronismo fue precisamente nuestro Líder. Así ocurrió en 1944, cuando el tranquilo dentista de San Andrés de Giles, asumía por pedido de los vecinos la intendencia de la ciudad y se acercaba al coronel Perón. De allí arrancó una relación de comunión con el jefe del Movimiento que tiene 29 años y desaparecerá con la vida de ambos. Durante los 10 años del primer gobierno peronista, Cámpora fue el hombre de Perón y Evita en la Cámara de Diputados. Presidió ésta más de 5 años con la habilidad de un consumado político y la inteligencia de un soldado consciente a la estrategia de la Conducción. De allí, arrancó una “leyenda negra”: la de la obsecuencia, la versión gorila de una conducta política atacada por los traidores de adentro y los enemigos de afuera. Después del 16 de septiembre de 1955, simple y sencillamente, Cámpora fue un soldado más, un reservista de lujo en el movimiento peronista. En 1965, supo sentarse (“con la misma dignidad con que aceptó esa candidatura”

presidencial”, diría en diciembre de 1972 luego de ser nominado por el FREJULI), en un escaño de concejal en San Andrés de Giles.

Fue por esa sencilla dignidad y esa lealtad sin concesiones, que el 11 de noviembre de 1971, el General Perón lo eligió como el reemplazante de Jorge Paladino, aquel politiquero que quiso transformar al peronismo en un partido a la medida del Estatuto, Trampa de Lanusse y Mor Roig. Entonces fue otra vez la lealtad, atacada como “obsecuencia”, la desvirtuada por el régimen para enfrentar la gran maniobra envolvente que destruiría los planes de la camarilla militar 18 meses después. El régimen vio estupefacto como el “conservador” Cámpora integraba al Consejo Superior del Movimiento a los representantes de la rama juvenil por primera vez en la historia del justicialismo. Vieron también con desesperación, como este hábil político ampliaba las alianzas necesarias para el juego de Perón a través del diálogo con el Encuentro de los Argentinos. Y todo ello, sin perder de ningún modo el papel de eje conductor de La Hora del Pueblo, como hubieran querido los escribas del régimen que profetizaban el fracaso del peronismo en cada editorial de un diario del régimen.

Con firmeza, Cámpora se dirigió a cumplir el objetivo de unificar las fuerzas para la batalla. Embistió, cumpliendo al pie de la letra la directiva de “lista única” y “afiliación masiva”.

Cuando el vandorismo trató de imponer, en el Congreso Nacional del Partido Justicialista, a punta de pistola, sus hombres en el Consejo Nacional, Cámpora resistió las presiones que a punta de pistola se le efectuaron. “Yo no soy un hombre de p..., pero ese día me las puse”, reconoció sencillamente

pués. Esa misma tosudez peronista lo llevó a protagonizar —como último delegado del General—, la tarea histórica de responsable del Operativo Retorno. De ese modo, el 17 de noviembre de 1972, con el apoyo de la juventud y los inmensos sectores leales, Cámpora enfrentó a los traidores que buscaron evitar, como antes en 1964 y después en Ezeiza, el contacto de Perón con su pueblo.

Esa firmeza, esa decisión y ese alineamiento con el pueblo estaban con Cámpora el negro 22 de agosto cuando las fuerzas represivas del Régimen masacraron a 16 indefensos combatientes del pueblo en Trelew. Las puertas de Avenida La Plata fueron abiertas entonces para realizar el velatorio de los mártires. Ante el grito juvenil “FAR y Montoneros, son nuestros compañeros”, Cámpora respondía con toda su voz en la Federación de Box: “Sus compañeros son también los míos”.

Cuando la batalla electoral estaba en el punto de la definición, el General lo eligió para sortear el voto del Régimen. Cámpora, que “no buscó, ni quiso” semejante responsabilidad resistió, casi azorado, la decisión de Perón. Solo la orden del jefe pudo decidir al “leal de los leales” a asumir esa tarea. Como un simple soldado del Movimiento recorrió el país de punta a punta proclamando que “Cámpora en el gobierno, era Perón en el poder”. Esa meditada, casi dolorosa decisión de suplantar al Líder en el cargo que naturalmente le correspondía a éste, contrastó con la velocidad pistolera con que los burócratas sindicales y políticos se disputaron hasta la última banca de concejal.

Así El Tío sucedió a Cámpora en una transformación que Perón y el pueblo operaron en el último delegado, un cuidadoso administra-

dor revolucionario del Movimiento Peronista fiel a su Jefe. La campaña electoral que culminó el 11 de marzo, recorrió con Cámpora al frente y los trabajadores y la juventud como motores, todo el país derrotando al régimen, mientras los medrosos burócratas sindicales y políticos se abrían de todo compromiso. Ese rol intransigente de Cámpora fue fundamental para que el 11 de marzo fuera como fue. Ese ingrediente lo usó también el delegado cuando planteó a las Fuerzas Armadas los “Diez puntos para la Reconstrucción Nacional”, la instancia pacificadora que los comandantes de la dictadura rechazaron.

Como defensor intransigente de las Pautas Programáticas del FREJULI, Cámpora recortó su comprensión revolucionaria, peronista, del momento argentino. “No se si soy capaz, pero si soy honrado”, repitió en todas las tribunas el verano pasado. “Solo necesito —insistió— para que el gobierno peronista sea un buen gobierno, seguir al general Perón y llevar la materia gris del Movimiento a todos los niveles de la función pública”. Leal, revolucionario y astuto, Cámpora llegó al 25 de mayo. Su discurso de entonces constituyó la reivindicación histórica de las luchas del pueblo peronista, el enunciado de las primeras medidas revolucionarias y un diagnóstico que sabría cumplir hasta las últimas consecuencias: “Esta es la hora de Perón”. Ningún miembro del Movimiento Peronista recibió, salvo Evita el 22 de agosto de 1951, las inmensas palabras de Perón el viernes 13. Como a Evita, Perón abrazó a Cámpora por su Renunciamiento. Así fue que “el tío presidente que libertó a los combatientes”, salió de la Casa Rosada y entró en la historia del Movimiento Peronista.



ento
mpa-
de
a al
ven-
de-
los
s y
pro-
de
ara
fue.
n el
las
ntos
al",
los
re-

de
RE-
com-
sta,
e si
o",
ve-
in-
ro-
uir
eria
ni-
al,
ora
so
di-
del
de
ma-
ria
se-
Pe-
vi-
vi-
in-
er-
ra-
la-
si-
on-
on-
to

¿Qué pasó el día 13?

Recorrimos distintos barrios de la capital para conocer las opiniones de los peronistas sobre los sucesos. Inmensa confianza en Perón. Como sintieron la renuncia de Cámpora. Temores y denuncias ante un cambio operado sin el concurso del Pueblo



MARTIN GUMERSINDO. Vi-
ve en el Bajo Belgrano. Tie-
ne 28 años. Carpintero.

"Yo pienso que fue un goipe para el compañero Cámpora, que se encontró de pronto solo. Porque creo que el General Perón iba a manejar mejor las cosas de afuera que estando allá arriba. Estando un representante leal como Cámpora iba a poder controlar las cosas. Lo sacaron en secreto, para confundir a la gente. Tendrían que llevar a Cámpora como vicepresidente, ya que se está jugando a que el General Perón muera en seguida".

FLORENCIO, 33 años, tor-
nero mecánico.



"Si es el gusto de Perón, es-
tamos todos conformes. Des-
pués de las elecciones hubo
gente aparentando cosas que no
sucedían en contra de Cámpora.
El "tío" ya había propuesto a
Perón que se hiciera cargo del
Gobierno y eso muestra toda su
lealtad peronista. Creo que aho-
ra la Juventud Peronista debe
luchar con todos los compa-
ñeros para que el Pueblo decida
quién debe acompañar a Perón
en la fórmula. Creo, además,
que debe postularse a Cámpora
como vicepresidente, para salir
del cerco tendido por los traido-
res del Movimiento".

HUGO MIRANDA, 18 años,
carpintero.



"Senti mucho la alegría al es-
cuchar a Perón y al pensar que
va a ser presidente me pongo
aún más contento. Sin embargo,
me gustaría que siguiera gober-
nando el Dr. Cámpora. El Gene-
ral Perón tiene muchos años y
debemos cuidarlo, ya que las
tareas que debe realizar como
presidente son muchas para él.
Me parece que eso es darle un
espacio a la oligarquía para que
Perón se vaya más pronto".

JORGE GONI, 32 años, cu-
ra obrero.



"Perón Presidente es un an-
helo del Pueblo Argentino. Es
una bandera, un logro que es el
sentir de las mayorías. Por otro
lado, el sentir que yo percibo es
que Perón sea presidente ya, de
inmediato, es decir: que dirija lo
más pronto posible al país. Yo
entiendo la tristeza y una cierta
desazón por la renuncia de Cámpora,
ya que expresa un senti-
miento popular de adhesión ha-
cia él. Me identifico totalmente
con Perón y con Cámpora, por-
que demuestra su sentir de au-
téntico soldado peronista".

DANIEL
pleado

"Yo cre-
una cosa
pe de de
papel la
terno del
importan-
do por la
cargo se
continuas
del Pueb
desenmai
de los ob
que no s
muy que
lloraron

MIGUEL
máquina

"En un
desconoc-
ciones d
ninguna
presa. En
el Gene
cambio, s
so que e
una refle
de, pero
chos det
mación".



DANIEL MELGAREJO, 25 años, empleado del Mercado de Abasto.

"Yo creo que los peronistas tenemos claro una cosa: esto que sucedió puede ser un golpe de derecha. Y que juegan un importante papel la burocracia sindical y el gorilaje interno del movimiento peronista. El factor más importante es que ahora ellos están peleando por la vicepresidencia. Y yo creo que si el cargo se ocupa a favor de ellos es para el continuismo y no para una revolución a favor del Pueblo. Nuestra misión es movilizarnos y desenmascararlos. Y hacer tomar conciencia de los objetivos que en realidad se proponen, que no son los de Perón. El tío Cámpora es muy querido. Y en mi barrio hay mujeres que lloraron ante su renuncia".



SILVIA, 22 años, secretaria.

"Yo pienso que al General Perón en la Casa Rosada lo queríamos ver todos, pero no de la forma en que ocurrió. Porque Rucci y los traidores se prendieron de un sentimiento de todo el Pueblo para tratar de caer parados. Además iniciaron una campaña para desestigmatizar al compañero Cámpora, que el General Perón desautoriza en su discurso. A raíz de eso mucha gente está acongojada por la renuncia de Cámpora, porque lo consideran totalmente leal a Perón".



ANA MARÍA, 29 años, empleada.

"El General Perón debía tomar la presidencia y eso estaba sustentado por el Gobierno de Cámpora, quien había propuesto renunciar para dejar el cargo al jefe del Movimiento. Pero la fórmula Perón - Presidente no despertó toda la alegría que debía haber despertado por las cosas que hubo detrás de ello. Hay que insistir en que Cámpora interpreta fielmente el pensamiento de Perón y que debemos defenderlo de los malos peronistas".



MIGUEL VERA, 28 años, mecánico de máquinas de escribir.

"En un primer momento estuve totalmente desconcertado. Porque, excepto las declaraciones de Calabró, no había absolutamente ninguna información. Me tomó muy de sorpresa. En lo único que sigo teniendo fe es en el General Perón. Si él ha aceptado este cambio, sabrá qué es lo que conviene. Y pienso que esto tiene que llamar a la Juventud a una reflexión: es cierto que su fuerza es grande, pero también lo es que ha descuidado muchos detalles. Ha existido una falta de información".



MIRTA de CACERES, 27 años, empleada de comercio.

"Yo esto lo esperaba. Cámpora debía darle el poder al General Perón. Yo lo interpreté así. Me ha sorprendido mucho que lo separaran al Ministro del Interior, que era un hombre que nos ha defendido a nosotros. Antes, había pensado si la renuncia de Cámpora era que Perón llegaba al Gobierno o una treta para que volvieran de nuevo los militares. A pesar de la edad, creo que el General Perón puede ser presidente".



CARLOS ANIBAL NUÑEZ, 29 años, gastronómico.

"Pienso que el Presidente Cámpora ha hecho una buena política. Para todo el Pueblo sería muy bueno la fórmula Perón - Cámpora, porque es un hombre que ha testimoniado mucha lealtad al Pueblo. Ahora estamos pasando por una pequeña crisis interna, que pienso que se va a superar. Con el comienzo de la renuncia yo me quedé pasmado. Pero hay que seguir adelante y colaborar en todo sentido con Perón, obedecerlo como líder y seguir sus ideas que son muy respetadas en el mundo entero".

SOLICITADA

PERON ENFRENTA A L

Ante el proceso que culmina con la renuncia del compañero Cámpora, las organizaciones FAR y MONTONEROS manifestamos que:

1. El acceso a la presidencia de nuestro Conductor el General Perón es un hecho por el cual el Movimiento Peronista viene luchando hace dieciocho años. Por otra parte, el compañero Cámpora asumió la presidencia como una forma de lograr ese objetivo, tal como lo explica el propio General Perón: "el doctor Cámpora con mucha resistencia, aceptó el cargo, haciéndome presente que si él llegaba a ser Presidente de la República, a través de esta elección, plantearía de inmediato la inconstitucionalidad de la proscripción, renunciaría y sometería al Congreso, como lo ha hecho, la decisión de esta instancia para que el pueblo pudiera elegir, fehacientemente y genuinamente al candidato que fuera de su elección".
2. Pero el acceso del General Perón a la presidencia en estas circunstancias, se da con el objetivo de poner freno a una conspiración gorila impulsada por el Imperialismo a través de un puñado de traidores del Movimiento Peronista.
3. La estrategia que el General Perón venía desarrollando era la que se sintetizaba en la consigna: "Cámpora al Gobierno, Perón al Poder", la que señalaba que el General Perón era el Conductor del Movimiento Peronista

y el compañero Cámpora, el Presidente de los argentinos.

4. Esta estrategia se vino desarrollando desde el enfrentamiento con la Dictadura Militar, durante la cual la consigna enarbolada por el Movimiento Peronista, "Elecciones con Perón en la Patria y como Candidato", expresaba la reivindicación popular de que el Líder pudiera regresar a su Patria para conducir el proceso de liberación.
5. Esto mismo se expresó durante la campaña del "LUCHE Y VUELVE" realizada para crear las condiciones que permitieran el regreso de nuestro Líder, y que se coronó con la gloriosa jornada del 17 de noviembre, en la cual, a pesar del feroz aparato represivo montado por la Dictadura se hizo realidad la presencia del General Perón en la Argentina.
6. Ante la oposición de la Dictadura y para permitir que se desarrollara el proceso electoral, pero también para ubicarse en una posición que le permitiera controlar todo el proceso de paso del gobierno al poder, el General Perón renunció a su legítima candidatura proponiendo en su lugar a su delegado personal, el compañero Cámpora.
7. Allí nació como síntesis de todo este proceso la consigna propuesta por la Juventud, "Cámpora al Gobierno, Perón al Poder", que fue impulsada por todos los sectores del Movimiento leales a sus objetivos revolucionarios.
8. Todo este proceso fue constantemente perturbado y saboteados por los agentes del Imperialismo infiltrados en el Movimiento. Estos agentes son aquellos que negociaron las luchas populares con la dictadura militar, los que se opusieron al regreso del General Perón, los que trataron de impedir la movilización del 17 de noviembre, los que enfrentaron la candidatura del compañero Cámpora en el congreso del 15 de diciembre bajo la consigna de "Estar contra Perón para salvar a Perón", los que se negaron a participar de la campaña electoral, y finalmente los que balearon al pueblo peronista en Ezeiza el 20 de junio, intentando derrocar al gobierno popular.
9. Estos conspiradores, agentes del Imperialismo son:
 - el Ministro de Bienestar Social, José López Rega que fue el responsable de la Comisión Organizadora del acto del 20 de Junio; el que puso la estructura de su Ministerio (transportes, alimentos, dinero y armas), al servicio de los matones a sueldo que tiraron contra el pueblo impidiendo el contacto de éste con Perón; el mismo que valiéndose de maniobras logró ubicar a su yerno, el desconocido diputado Lastiri, en el cargo de Presidente Provisional, desplazando a quien le correspondía legalmente ocupar ese lugar, el senador Díaz Bialet.
 - el Secretario General de la C.G.T., José Rucci, quien puso
10. Ante Perón suministró a los agentes del Imperialismo que intentaron derrocar al gobierno popular.
11. Es importante recordar que Perón no solo era el presidente de la Argentina, sino que era el presidente de la América Latina.

A LA CONSPIRACION

sus matones al servicio de la masacre de Ezeiza y pretendió movilizar a los trabajadores contra el gobierno popular con excusa de hacerlo por Perón, consiguiendo solamente que tres ómnibus dieran vueltas repetidas veces alrededor de la casa del General.

— Junto a estos actúan otros personajes que son simples instrumentos al servicio de la conspiración, como Osinde, Iñíguez, Brito Lima, Norma Kennedy, Frenkel, etc.

10. Ante esta situación el General Perón se ha visto obligado a reasumir en su persona las funciones de Jefe del Movimiento Peronista y Presidente de los argentinos, a pesar de que "en estos 45 días se han hecho cosas en el país que están a la vista de todos y califican a cualquier gobierno como de excelente ejecución". (Gral. Perón 13-7-73). El General Perón cambia su estrategia porque ésta es la única garantía de continuidad del gobierno popular y del proceso de reconstrucción y liberación nacional. Dijo el 13-7-73: "...pero cualquiera fuera el designio que ha de plantearse para el futuro inmediato y mediato de la República, yo seguiré siendo un soldado a su servicio, en el cual empeñaré no solamente mi honor, sino también mi vida".

11. Es imprescindible que el General Perón retome estas funciones inmediatamente, dado que la presencia de Lastiri como Presiden-

te Provisional supone la continuación de la conspiración pro-imperialista y significa concretamente la vuelta del régimen derrotado el 11 de marzo.

12. Para ello es necesario que el General Perón sea designado por el Congreso como Presidente Provisional, mediante la modificación de la Ley de Acefalía, hasta que se produzca su consagración en el próximo acto electoral.

13. De no asumir el Gobierno inmediatamente el General Perón, se va a producir una situación de desgobierno y vacío de poder que haría posible una agresión sangrienta del Imperialismo contra la clase trabajadora y el pueblo peronista, como ha ocurrido el 20 de junio pasado y como se ha dado recientemente en Chile y Uruguay.

14. Ante ello es necesario profundizar la organización y movilización popular en los barrios, unidades básicas, fábricas, sindicatos, escuelas y facultades, para mantener en estado de discusión y alerta al pueblo peronista para defenderse de toda agresión, con los medios que estén a su alcance, enfrentar la maniobra continuista de los conspiradores e impedir que se sabotee la asunción del mando por parte del Líder y Conductor de nuestro Movimiento.

15. Sólo esta organización y movilización de la clase trabajadora y el pueblo peronista permitirá que sean alcanzados los objeti-

vos revolucionarios del Movimiento. Y que este pueblo que ha luchado con éxito contra una dictadura sangrienta como la derrotada el 11 de marzo, también enfrente y derrote a la camarilla de conspiradores ceventureros, agentes del Imperialismo y burócratas traidores, y a sus pandillas de asesinos a sueldo. Nuestras organizaciones, FAR y MONTONEROS, como parte de ese pueblo comprometen todos sus esfuerzos y todos sus medios en función de esta lucha del conjunto del Movimiento Peronista contra estos traidores apátridas, verdaderos infiltrados de la CIA.

16. Es un deber patriótico para todos los argentinos, peronistas o no, civiles y militares, que se pronunciaron por la liberación y contra la dependencia y por la justicia social contra la explotación, estrechar filas junto al General Perón luchando por la bandera de "Perón Presidente" para la Reconstrucción y la Liberación Nacional.

Por una Patria Libre, Justa y Soberana, en el marco del Socialismo Nacional.

Libres o Muertos, Jamás Esclavos.
Perón o Muerte, Viva la Patria.

**FUERZAS ARMADAS MONTONEROS
REVOLUCIONARIAS
FAR**

Compañero Héctor J. Cámpora

EL RENUNCI



CAMPORA: SU MAYOR LEALTAD

Mediodía del 14 de julio: mientras los traidores, los que nunca estuvieron en estos últimos 18 años conspiran, el Compañero Cámpora —el soldado de la lealtad a Perón— habla con quien habló siempre: con el pueblo. Explica su renuncia.

Minuto a minuto, "El Descamisado" registró toda la actividad que se desarrolló durante el 13 de julio y que culminaría con lo que la historia peronista recordaría como el día del renunciamiento del compañero Cámpora. Aquí están las fotos de todo lo que sucedió. Desde su anuncio de renuncia hasta su despedida del jefe del movimiento, al que Cámpora le dio todo y a quien el General Perón, ponderó como nunca jamás lo ha hecho con ningún hombre del peronismo. El hecho solo recuerda ese otro día triste... aquel otro renunciamiento. Ese 22 de agosto cuando Evita renunció al honor de compartir la fórmula presidencial con el General. 22 de agosto y 13 de julio ya están entrelazados. Como lo están Evita y Cámpora. Dos leales. Dos revolucionarios. Dos seres humanos que tuvieron como meta servir a los trabajadores, a Perón y al Movimiento. Y los dos cumplieron.



EJEMPLO, HONRA Y ORGULLO

Esas fueron las palabras que utilizó nuestro general Perón cuando habló de la renuncia del compañero Cámpora. Aquí el Tío comunica al Movimiento Peronista su alejamiento del cargo.

CAMIENTO



RENUNCIA UN PERONISTA

El "Tío" como lo bautizó su pueblo. Como solo el pueblo sabe expresarse para con los hombres que entrañablemente quiere. El "Tío", el compañero Cámpora habla de su renuncia con La Hora del Pueblo.



EL QUE ADMINISTRARA UN TIEMPO

El doctor Raúl Lastiri recibe la aprobación de ambas cámaras legislativas para ascender interinamente a la presidencia de la República. Son las siete de la noche. El pueblo solo mira por la Televisión. A su lado: senador Allende.



egis-
o du-
on lo
no el
Cámp-
e su-
usta
que
eral
n he-
l he-
...
gos-
om-
ene-
en-
ora.
eres
ir a
nto.

“Al Pueblo, que es lo mejor que tenemos”



Son ap

“vivas

Y

Son aproximadamente las 21 horas del día 13. El compañero Cámpora acaba de investir a Raúl Lastiri como presidente provisional. Se han hecho los juramentos. El protocolo, largo y tedioso ha terminado . . . Pero, de pronto de todos los rincones del Salón Blanco comienzan a surgir intensos aplausos, algunos gritos y "vivas". Todas las expresiones -entre emocionados, tristes y solidarios- tienen un destinatario: Héctor J. Cámpora. Y éste retribuye, devolviéndole a los compañeros todo lo que tiene. Que es él mismo. Y su lealtad a Perón. Un soldado del movimiento. Y el mejor de los compañeros.





Héctor Cámpora entrega el mando al presidente provisional.

UN GOBIERNO QUE EL PUEBLO NO ELIGIO



El presidente provisional, Raúl Lastiri, encabezando la primera reunión de nuevo gabinete.

JUAN VIGNES

Si alguna designación de las efectuadas por la camarilla de López Rega puede definir la política traidora de este sector faccioso al servicio del imperialismo, sólo basta hechar un vistazo a la biografía del nuevo ministro de Relaciones Exteriores.

En reemplazo de Juan Carlos Puig, un funcionario que en 46 días dio al frente de la Cancillería pasos decisivos para llevar a la Argentina a su antigua ubicación durante el gobierno del General Perón —a la cabeza de la Tercera Posición, ha llegado el señor Alberto Juan Vignes.

El señor Vignes tiene una breve historia como funcionario administrativo del primer gobierno justicialista. Luego de atravesar la carrera diplomática en diversos escalones burocráticos, Vignes llegó a ser subsecretario de Relaciones Exteriores en 1948. Pero allí terminó abruptamente su vinculación con el gobierno, el movimiento o cualquier instancia que tenga que ver con el peronismo.

Un oscuro episodio, en el que se mezclaron irregularidades administrativas y problemas senti-

mentales, dio de baja al que es ahora ministro de Raúl Lastiri, de las filas diplomáticas.

Desde entonces, Vignes se dedicó a denigrar al General Perón y al Movimiento, durante los siete años en que ambos continuaron en el poder. Luego, durante los últimos 18 años, en que el pueblo peronista combatía contra los diversos gobiernos del Régimen, el señor Vignes se dedicaba a otras actividades.

Como el pueblo sabe, los cargos diplomáticos han sido patrimonio de la oligarquía, hasta que el gobierno del General Perón organizó una carrera profesional para que los mejores hijos del pueblo fueran los representantes de la Argentina. Vignes, dolido por su exclusión se dedicó a progresar como estanciero. Actualmente es poseedor de diversas estancias en el sur de la provincia de Buenos Aires y en la localidad de Bell Ville en la provincia de Córdoba. De allí su gran amistad con el señor Steiger, vicepresidente del Banco Ganadero, una de las instituciones financieras más poderosas de la oligarquía vacuna. Su fortuna perso-

nal es calculada en unos 5 mil millones de pesos viejos, de los cuales nunca hubo noticias que sirvieran para las necesidades políticas del Movimiento Peronista. Este buen señor, que supo criticar durante más de 20 años "las locuras de Perón", como gustaba calificar los actos políticos de nuestro Conductor, ha entrado en el gobierno de Lastiri.

El más notorio padrino de Vignes es otro embajador vergonzante, su íntimo amigo, el señor Benito Liambí. Sus asesores y amigos políticos forman parte del selecto círculo de abogados vinculados con Eduardo Busso, ministro de la Revolución Libertadora, que garantizara la entrega y los fusilamientos de Pedro Eugenio Aramburu. Allí están para confirmarlo Carlos Manuel Muñiz, ex embajador en Washington de la dictadura de Lanusse, el señor López Olaciregui, procurador general del Tesoro y Alberto Rodríguez Galán, todos funcionarios de todas las etapas de la "Revolución Argentina".

Oligarca, amigo íntimo de los agentes de la entrega durante la dictadura militar, anti peronista por



decadas, en, ministros de López Rega, el diario La Argentina, tantos frenos, a la política los Puig, las relaciones solidaridad, Salvador Allende, la firmeza, OEA expulsada, Jorge Vázquez, quiere que la Conferencia, neados, de los del T, por su libertad, estanciero, por ordenanza, tida por la linea de o de Perón, testimonio la en la lista, dino en la partido, Ju, nuevo en, Exteriores

BENITO LLAMBI

Llambi, un DELICADO integrante del cuerpo diplomático, registra además otros buenos antecedentes: en 1955, cuando se desempeñaba en una lejana embajada, fue sorprendido por el derrocamiento del gobierno del general Perón; se apresuró entonces a enviar un telegrama donde ponía a buen recaudo su repudio "por el tirano". Además de calificar así al Líder del pueblo, en ese mismo telegrama Llambi ponía "su espada" (pasó también por las filas del ejército de donde salió con el grado de mayor) al servicio de la Revolución Libertadora de Aramburu y de Rojas.

El propio López Rega en la reunión que se hiciera en Madrid el 29 de abril, criticó a Llambi acusándolo de traidor. Lo hizo para atacar a Cámpora, criticar a Abal Medina y lograr el relevamiento del compañero Galimberti.

López dijo en esa oportunidad en la que lo secunda-

ron Osinde, Norma Kennedy y Damiano: "no es posible que las reuniones de Cámpora se hagan en la casa de ese señor". Lo que no dijo López Rega es que Llambi —que en efecto prestó su casa— era un simple mayordomo y no decidía ni una coma de la política fijada por la conducción táctica. En cambio al ministro de Bienestar Social le parece muy conveniente que ese mero anfitrión sea ahora nada menos que ministro del Interior. Y aquí sí que cambió la política. La diferencia que va de Esteban Righi a Benito Llambi, se mide por la distancia que hay entre la ley de amnistía, la liberación de los combatientes, la neutralización de la represión policial, rubricada por el ex ministro.

A López Rega le preocupó que Llambi fuera el encargado de comprar pasajes para la campaña electoral del Frente Justicialista, un argumento absurdo para atacar a Cámpora. Pero le pareció totalmente lógico a él y a su yerno Lastiri, que Llambi sea ministro político de un gobierno destinado, según sus ocupantes, a dar paso al general Perón a la presidencia.



décadas, ese es Alberto Juan Vignes, ministro de Relaciones Exteriores de Raúl Lastiri y, de José López Rega. Será por eso que ya el diario *La Nación*, sugiere que "a la Argentina no le conviene abrir tantos frentes en la política exterior". El diario de los Mitre y los ganaderos se refiere seguramente a la política seguida por Juan Carlos Puig, a la reanudación de las relaciones con Cuba y Corea, la solidaridad con los presidentes Salvador Allende y Osvaldo Dorticós, la firme posición argentina en la OEA expuesta por el subsecretario Jorge Vázquez. La oligarquía no quiere que Perón participe y lidere la Conferencia de Paises No-Aliados, donde se reunirán los pueblos del Tercer Mundo que luchan por su liberación. Para eso está el estanciero Alberto Vignes en el ministerio de Relaciones Exteriores por orden de López Rega, transmitida por Lastiri. Allí seguirá la línea de oponerse a las directivas de Perón. De ello puede dar testimonio la Dra. J. L. Palacios N° 1 en la lista de la traición de J. Paladino en las elecciones internas del partido Justicialista, de la que el nuevo encargado de las Relaciones Exteriores fue un apoyo financiero.

Sale Cámpora de la residencia del General Perón. Es el final de un día agotador. El Líder y el Leal siguen siendo los mejores peronistas.



El Tío entre la gente que lo vi
que lo proclamó, que lo hizo presidente
que lo sintió su compañero
que ayer lo llevó

JUAN DOMINGO PERON DEFINIO A HECTOR CAMPORA “...TAN EXTRAORDINARIO CIUDADANO”

Sólo una
Peronist
honores
Hoy Cá
lealtad



“chau Tío”, le grita la gente acercándose a la puerta de la residencia del

General Perón. Es el final de un día agotador. El Líder y el Leal siguen siendo los mejores peronistas.



El General frena la conspiración. Aquí, de frente al pueblo, el único conductor del Movimiento Peronista anuncia que asume la responsabilidad de ponerse al frente del gobierno. Y el pueblo ya le está contestando: "que sea ya, General".

Sólo una persona en la historia del Movimiento Peronista había recibido de Perón honores semejantes. Esa persona se llamó Evita. Hoy Cámpora reasume esa línea de sacrificio, lealtad y dedicación por la causa revolucionaria.



Los ojos cargados de emoción. "El compañero Presidente" se despide de su puesto de batalla. Pero, como peronista ya reasumirá otro. Porque para los peronistas, el único honor es servir a la causa del pueblo. Sea donde sea.

(Viene de la página 8)

era en un tiempo único secretario de la Unión Obrera Metalúrgica que ascendió sin comulgar con el peronismo—y que durante el último mes luchó revolucionariamente por conseguir la conducción de tres instituciones de la provincia de Buenos Aires: el hipódromo (los “burros”), el casino (los “mangos”) y la policía (“la impunidad”).

LOS SUCESOS EN MADRID

El último 29 de abril, en una reunión realizada en Puerto de Hierro, un conjunto de desprestigiados activistas rodeó al General Perón para alzar sus críticas contra Rodolfo Galimberti y Juan Manuel Abal Medina. Los denuestos llegaron al propio compañero Cámpora, que asistía también al debate.

Al finalizar, López Rega hizo deslizar la posible renuncia de Galimberti a su función de consejero juvenil del Movimiento y la oficializó al día siguiente frente a la prensa sin que el renunciante tuviera noticias de ello.

En esa reunión habían participado Jorge Osinde, Norma Kennedy y Manuel Damiano. Los primeros fueron encargados por José López Rega de la organización del acto para el retorno definitivo de Perón. El objetivo, con todo, era “limpiar a Abal Medina y debilitar a Cámpora”, fue cumplido a medias.

EZEIZA: 20 DE JUNIO

A las 13:40 del 20 de junio, el puesto instalado frente al hotel de Ezeiza informó al palco oficial sobre la presencia de un par de automóviles con leyendas de FAR y MONTONEROS.

Comenzó desde ese momento un acoso sistemático a la movilización que sólo terminó con el último balazo. A las 14:05 el mismo puesto comunicó que se aproximaba a la parte trasera del palco una columna de 2.000 personas con carteles de las Fuerzas Armadas Revolucionarias. Cinco minutos después, se advirtió sobre otra columna portando los mismos carteles. Otra indicación de un avance similar se produjo a las 14:25. Esta vez el grupo era de 10.000 montoneros.

Minutos más tarde, cuando estos manifestantes llegaron al palco, fueron recibidos a balazos. Los hombres de Jorge Osinde apretaron el gatillo. Los del general Iñíguez —en las transmisiones— dieron la señal. Con medios modernos de comunicación, con toda clase de armas acoyadas en los días previos. Con la misma alevosía con que mataron a los compañeros en Trelew o en el basural de José León Suárez.

El mismo juego siniestro se repitió dos horas después. Los equipos de Iñíguez comunicaron la presencia de una columna con consignas de la Patria Socialista (era la columna sur de la Juventud Peronista); los de Osinde los ametrallaron al llegar.

Después de los tiroteos, mientras el general Iñíguez se dirigía a Olivos para saludar al General, según dijo “La Prensa” del día siguiente, una docena de activistas del C.O.R., de la Escuela de Conducción Política y de los grupos de Lala García Marín aguardaban frente a la Casa de Gobierno.

No había previsto allí ningún acto político y sin embargo a las 20 hs. se habían juntado con ellos unas 2.000 personas. De boca en boca se afirmaba que Perón estaba

RECV.

APOYO A OS AMASUJO, LO





LOS LEALES A LOS TRAIDORES

prisionero, se alentaba al público para tomar la Casa Rosada, se esparcían versiones sobre una conspiración trotskista. Los canales de televisión informaban sobre "grandes masas" que avanzaban sobre Plaza de Mayo.

Naturalmente, quienes dirigían las maniobras sabían perfectamente que ello era falso, que Perón ya estaba con el presidente Cámpora en la residencia de Olivos.

El brigadier Appicella, jefe de la S.I.D.E., informó entonces que los grupos del E.R.P. avanzaban sobre la sede del Poder Ejecutivo. El origen de esa versión aparece en el misterio, por así decirlo, aunque es seguro que no fue confrontada con la opinión del oficial del único patrullero policial que vigilaba la actitud de los manifestantes.

Alfonso Cuomo y José Rodríguez, hombres del C.O.R. y guardaespaldas de Segundo Palma, secretario general de la Unión Obrera de la Construcción, entraron entonces a la Casa de Gobierno, cuyas guardias habían sido reforzadas, vieron las ametralladoras y los soldados dispuestos para defenderla y emprendieron la retirada.

Antes, en el Hotel Internacional de Ezeiza donde Jorge Osinde había instalado su Cuartel General, se había "detenido" a ocho manifestantes al acto de Ezeiza y propinado una brutal paliza.

Las torturas, detenidas en parte por la presencia de Leonardo Favio, habían cedido a una conferencia de prensa. Cuando Favio iba a comenzarla, le sugirieron discutir los temas previamente. Después del interregno, el director de "Juan Moreira" repitió que el culpable de los hechos era el Dr. Esteban Righi, Ministro del Interior.

Las denuncias contra Esteban Righi y Héctor José Cámpora se multiplicaron en los días siguientes, en una campaña destinada a culparlos de una Matanza de la cual los responsables eran los mismos que impulsaban las acusaciones.

EL GOLPE DE LOPEZ REGA

"La renuncia de Cámpora fue un trabajo nuestro que hemos hecho sin consultar al líder justicialista", afirmó, el 14, el Ministro de Bienestar Social, José López. El secretario privado de Perón formuló declaraciones al retirarse de la finca de Gaspar Campos y agregó "que no tenía idea" sobre la fecha en que habrían de realizarse las elecciones.

La confesión de José López sobre la autoría del golpe contra Héctor Cámpora y la misteriosa ignorancia sobre cuándo se efectuaría la compulsa electoral, fueron confirmadas por el secretario general de la C.G.T. Interrogado por los periodistas luego de culminar el 13 el "Plenario de Gaspar Campos", José Rucci dijo que el hecho "estaba perfectamente concebido".

Momentos antes, en un dramático intento por legalizar lo que llamaron "el pedido del pueblo de Perón Presidente", siete micros habían avanzado bajo una fina llovizna hasta la residencia. Los semi vacíos ómnibus de la Unión Obrera Metalúrgica habían comprobado la respuesta popular al agónico llamado de movilización lanzado por el aparato sindical. Eran cuatrocientas personas que disputaban las ventanillas de la derecha (por ese lugar se vería la casa) mientras el **negro Corea** intentaba desde la vereda coordinar las consignas voceadas por los manifestantes.

Dejaban atrás una espera de casi dos horas, que se interrumpió cuando Duarte, guardaespaldas de la seccional Saavedra de la U.O.M., recibió desde la finca la orden de dirigir con su Dodge Polara la entrada de los micros.

Policías de la provincia de Buenos Aires, personal de la custodia, camiones afectados a los canales de televisión y una treintena de periodistas fueron los testigos de la ronda que se repitió varias veces a fin de aparentar un mayor despliegue de gente.

(Pasa a la página siguiente)

El 13 de julio...



LAS DECLARACIONES DE ARCE

El día 29 de junio el diputado Rodolfo Arce había señalado en una presentación a la Cámara la necesidad de enjuiciar al presidente y al ministro del Interior (uno de los dos miembros del gabinete reemplazados luego de la renuncia de Cámpora) a fin de develar su participación sobre los hechos de Ezeiza.

La nota de Arce iniciaba una sucesión de rumores y declaraciones del mismo tenor. El miércoles 11, el matutino Mayoría titulaba: "La Inoperancia es siempre negativa", refiriéndose al estancamiento de los proyectos del gobierno.

La situación penal, por otra parte, alcanzaba amplio despliegue en los medios periodísticos. La huelga de hambre de los familiares de los presos, los amotinamientos y las sucesivas fugas empalmaban con el desconocimiento confeso del responsable del área, Dr. Antonio Benítez. El ministro de Justicia de la Nación afirmaba a la prensa "desconocer" lo que ocurría en los establecimientos penales. Las medidas de los internados creaban un ambiente de inquietud que era fácilmente perceptible.

Mientras, grupos identificados con el aparato sindical seguían ocupando radios y establecimientos pese al pedido gubernamental y del movimiento de que cesaran esas acciones. En las tomas se ponía énfasis en la necesidad de defenderse contra la infiltración marxista y a veces se involucraba al Ministro del Interior en las acusaciones.

La campaña de desprestigio llegó a extremos de levantar injurias brutales contra uno de los hijos del compañero Cámpora y se decía que se había presentado a Perón un informe sobre Cámpora con denuncias. El turco Velázquez, custodia de Lorenzo Miguel, llegaba a afirmar que "tenían fotos en su poder" que avalaban los rumores.

EL DIA 13

En las horas de la mañana se comentó ampliamente las declaraciones pronunciadas por Victorio Calabró en la ciudad de Corrientes. El vice Gobernador de la provincia de Buenos Aires afirmaba en "Clarín" que "estando el General Perón en el país nadie puede ser presidente de los argentinos más que él". La sugerencia directa de Calabró para que Cámpora dimitiera iba acompañada de una solapada crítica contra el Gobernador Oscar Bidegain, al puntualizar que "había mandatarios provinciales disfrazados de peronistas que también debían ser barridos".

Como lo reconociera implícitamente por la noche José Rucci, al usar de la palabra en un acto en la sede de la

U.O.M., esa declaración había anticipado los planes, ya que el pedido de desplazamiento de Cámpora había sido previsto para el día sábado.

Al mediodía, mientras se tomaban algunas medidas de seguridad en la Casa Rosada, circulaba la versión de la inminente renuncia de Cámpora. Penize, un legislador nacional perteneciente al gremio metalúrgico, pedía por televisión movilizaciones espontáneas (no sabía quizás lo de los siete micros) y afirmaba que todo lo que se haría sería en el marco de la Constitución. También sostenía que "todo es espontáneo" mientras desde el Congreso llamaba al vicegobernador Cuello, de Santa Fe, pidiéndole "gente que venga a hacer un poco de barullo".

Nadie comprendía a qué se refería Penize, y un nuevo hecho sumó mayor confusión. En medio de los constantes flash televisivos sobre el pedido de la Central Obrera para la renuncia de Cámpora, se informaba que el senador Alejandro Díaz Bialet, presidente provisional del Senado, había solicitado una licencia con carácter de urgente. Curiosamente, Díaz Bialet debía ser el reemplazante natural de Cámpora según lo determina la Ley de Acefalía. Pero Díaz Bialet "tenía que cumplir una importante misión en el exterior, precisamente en el Brasil".

Al otro día, sin embargo, se supo que la "misión recomendada por el Poder Ejecutivo" era a la República de Argelia y —para participar en la Conferencia del Tercer Mundo—, **recién el 29 de agosto**.

A las catorce horas del 13 se animaba la idea de "montar un nuevo 17 de Octubre". La versión cobró fuerza con las declaraciones efectuadas por José Rucci a las 17 horas; las Regionales de Mar del Plata y Rosario de la C.G.T. se adelantaban declarando un Paro General y revelando la existencia de un tácito aval de la conducción nacional.

En esos momentos, un grupo ligado a la dirección central de la C.G.T. tomaba la sede de la regional cordobesa, cuestionando a los legítimos dirigentes y exigiendo a la vez la renuncia del Dr. Obregón Cano.

A la tarde, "La Razón" informaba el pedido de Alberto Stecco, diputado gremial, de levantar la sesión de la Cámara por "los graves sucesos que estaban ocurriendo en el país". El cronista acreditado en el Palacio Legislativo, consignaba el desconcierto que reinaba entre los legisladores, excepto los del sector sindical, "que parecían saber lo que pasaba".

En los diarios vespertinos se consignaba también que había en el gremio de Luz y Fuerza un pedido de la Central Obrera para imprimir volantes con la leyenda "Perón-Balbín". Para ese tiempo varios puntos claves de la ciudad aparecían alfombrados de volantes de varios gremios llamando a la movilización. Estos volantes necesariamente fueron impresos mucho antes.

Cuatro reencuentros en el



Cuatro millones de peronistas fueron a cumplir un anhelo de 18 años: reencontrarse con el Líder. Una vez más, sin embargo, la acción del enemigo impidió que se produjera ese histórico reencuentro.

A las 20.30 horas, en "calidad de miembro del Comando Superior", Héctor Villalón llamaba a la movilización popular y acusaba al gobierno de "nepotismo, e inoperancia". Pese a sus esfuerzos, Villalón, no pudo sumar más gente a los siete micros conseguidos.

Una hora después, la Policía Federal instruía a sus efectivos a "facilitar la movilización del Pueblo" y "detectar los infiltrados". Las Fuerzas Armadas estaban acuarteladas desde las 17 horas.

A todo esto, se lanzaba por toda la ciudad volantes en apoyo de Jorge Osinde, maniobra que se completó el día siguiente mediante numerosas solicitudes en los diarios. Una de ellas firmada por "gente de la resistencia" entre los que figuran José Espejo y Borlenghi (hijo) desconocidos luego de 1955.

Todos los ministros concurrieron a Gaspar Campos. Allí también estuvo Juan José Taccone, ex secretario de Luz y Fuerza, y los dirigentes de las "62" Lorenzo Miguel, Casildo Herrera y Arce.

Al salir de la residencia, José Rucci (quien se mostraba alicaído), aclaró que no existía ninguna movilización dispuesta ni tampoco estaba previsto un paro general de actividades para el día 14. En esas declaraciones quedaban los intentos de una frustrada movilización popular y la resolución adoptada por Perón, en el sentido de impedir la realización de las concentraciones programadas que, por otra parte, no habían movido más que a los curiosos.

Los esfuerzos imaginativos de Manuel Damiano al constituir el Comando Militar de las Agrupaciones de Prensa y defender las tareas provocativas de la C.N.U.; las declaraciones de Rodolfo Arce y Victorio Calabró; la presencia en el país de Héctor Villalón; las contradicciones para el relevamiento de Díaz Bialet; la campaña en favor de Osinde; los distintos pronunciamientos contra Cámpora de la C.G.T. y las confesiones de José López y José Rucci sobre "un hecho a espaldas de Perón" y "perfectamente concebido", revelan que:

- Existió una conjura para reemplazar a Héctor Cámpora aún cuando éste lo haya deseado en favor de la conducción total de Juan Perón;
- Se montó una maniobra sucia sobre un legítimo anhelo del Pueblo Argentino y a expensas del delegado personal más leal que Perón tuvo jamás;
- Se pretende capturar la mejor cuota de una herencia que Perón no dejará para los amanuenses y los cipayos; primero, porque Perón no ha decidido cuándo ha de irse y segundo porque su heredero es el pueblo, que no acepta a cuatro logreros que pretenden el reemplazo.



No
necesita
comentario

Gaceta

LA PLATA, SABADO 14 DE JULIO DE 1973
Año X — N° 3460 — Edición de 16 páginas

— Precio del ejemplar: \$ 0,90 ley 18.188 (\$ 90 m/n)

“LA RENUNCIA DE CAMPORA FUE UN TRABAJO NUESTRO”

AFIRMO LOPEZ REGA QUE A PERON NO SE LO CONSULTO PARA
ESA DECISION. LASTIRI CON EL GABINETE. ELECCION: FECHA

BUENOS AIRES (UPI). — El ministro de Bienestar So- los comicios, pero aclaró que el llamado a elecciones quedó futuro del país", y reiteró que continuará con la misma li-

DICE EL GENERAL PERON

“...y el doctor Cámpora, con mucha resistencia, aceptó el cargo haciéndome presente que si él llegara a ser presidente de la República a través de esta elección, plantearía de inmediato la inconstitucionalidad de la proscripción, renunciaría y sometería al Congreso, como lo ha hecho, la decisión de esta instancia para que el pueblo pudiera elegir, fechamente y genuinamente, al candidato que fuera de su elección.”

ESTE NUMERO DE “EL DESCAMISADO”

El pueblo de Córdoba no pudo conocer nuestro número anterior. Era de esperar. Cuatro páginas del mismo ofrecían un informe sobre la situación en la provincia, incluyendo una denuncia detallada de la corrupción política y moral de la burocracia local. Fueron ellos los que se encargaron de hacer desaparecer la revista ni bien llegó al centro distribuidor cordobés. Lo mismo habían hecho ya con nuestro primer número dedicado a la matanza de Ezeiza. Lo mismo intentarán hacer con cada palabra que afecte sus intereses.

Puede ocurrir algo similar —no sólo en Córdoba— con este número que hoy está en la calle. En él mencionamos con nombre y apellido a los protagonistas de una infamia y una traición y ellos no quieren ser señalados a pesar de que el pueblo los conoce. El número fue hecho al calor de estos días agitados y seguramente por eso mismo, incluye errores

por los que pedimos disculpas. Pero creemos que queda intacto el valor de un testimonio y ese es nuestro principal servicio. Ante la posibilidad de un sabotaje a la edición, sugerimos a los compañeros que hagan circular los números. Para que todos podamos ponerle nombre a las verdades que se intuyen y eso sirva para continuar una lucha que aún no ha terminado.

En cuanto a nosotros, los que trabajamos en “El Descamisado”, ni las amenazas diarias ni los sabotajes alcanzarán para silenciarnos. Tenemos respuestas para eso. Nuestra tarea aquí es el ejercicio diario de una militancia: ser leales a Perón y al pueblo. Eso no tiene límites. En estos años de pelea no sólo se ha dicho sino que se ha dado la vida por Perón. Perón ha dicho que está dispuesto a dar la vida por nosotros.